

AUDIENCIAS PÚBLICAS DE CASOS EN TINGO MARÍA
PRIMERA SESIÓN
08 DE AGOSTO DE 2002
9 A.M. A 1 P.M.

Caso número 6: Rosa del Águila García

Testimonio de José Soto del Águila

Doctor Salomón Lerner Febres

La Comisión invita al señor José Soto del Águila a que se aproxime para brindar su testimonio. Según el testimoniante, Rosa del Águila era presidenta del Comité Central de Clubes de Madres del distrito de Amarilis. En 1993, miembros del Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso la asesinaron. Su muerte originó la desactivación de la organización central de clubes de madres.

De otro lado, su hijo Carlos Augusto Soto del Águila fue desaparecido en el año de 1989. Le ruego ponerse de pie para la promesa de estilo.

Señor José Soto del Águila, usted va a brindar su testimonio ante la Comisión de la Verdad y Reconciliación y también ante el país ¿Promete solemnemente hacer su declaración con honestidad, con buena fe y además decir sólo la verdad sobre los hechos que nos va a relatar?

Señor José Soto del Águila

Sí.

Doctor Salomón Lerner Febres

Muchas gracias, puede tomar asiento.

Monseñor José Antúnez de Mayolo

Señor José Soto del Águila, tenga usted muy buenos días y bienvenido a esta asamblea. Le doy la bienvenida en nombre de la Comisión de la Verdad. Ciertamente volver a recordar casos duros es muy difícil pero necesitamos saber la verdad, por eso le animo que con toda confianza nos dirija usted a nosotros y a todo el pueblo del Perú lo que ha pasado en esos tiempos. Puede comenzar.

Señor José Soto del Águila

Ante todo, muy buenas tardes, señores comisionados, buenas tardes a los representantes de la Región Nor Oriental y de la Comisión de la Verdad, pueblo de Tingo María y pueblo del Perú. Hablar... el que les habla José Luis Soto del Águila, hijo de la señora Rosa Del Águila de Soto, Rosa Mercedes Del Águila de Soto... Recordar como usted bien lo dijo, no es tan fácil. Tal vez esto ya es cosa del pasado, sin embargo, es necesario tener una versión mucho más precisa y real de los hechos de ese tiempo.

Rosa Del Águila, tal vez lideresa innata, una persona que incluso nosotros como familiares, como hijos, como personas en casa, no comprendíamos en su momento como adolescentes, como jóvenes el ímpetu que tenía por ver, tal vez a organizaciones de madres, grupos humanos humildes, valerse por sí mismos, iniciar todo una empresa, se podría decir, una campaña de organizarlas, de darles esperanza frente a una coyuntura muy difícil en ese tiempo.

En ese tiempo, bueno, era bastante difícil ser líder social o líder de alguna organización de base o una organización en cualquier parte del país. Huánuco estaba muy convulsionada con los movimientos subversivos, particularmente por Sendero Luminoso que tenía una organización más allá de lo que todos imaginaban o de lo hasta ahora tal vez imaginan algunas personas.

Tenía una organización que hacía el trabajo selectivo de reclutar a dirigentes, tenía una organización y un grupo humano, aparentemente, de muy buena presencia y de muy... de profesionalismo calificado que uno desconocía en ese tiempo. Les puedo hablar ahora sí porque... tal vez por los años que han transcurrido.

En ese tiempo, adolescente aún, siempre mi mamá como dirigente social y todo el entorno familiar y de hijos, no entendíamos muy claro, tal vez el hecho de que ella nos mantuviera al margen de algunas cosas, al margen de las amenazas que llegaban por escrito o al margen de alguna... de un hecho aislado que le sucedía. Pero sí podíamos ver en ella la preocupación. La preocupación que generaba el hecho de estar liderando y ser líder de la Coordinadora, de la Red Nacional de la Mujer en Huánuco y también ser dirigente de la Coordinadora del Club de Madres. Coordinadora del Club de Madres.

Mucho se ha mal informado en ese tiempo a la población por los hechos que han pasado. O porque tal vez no tenían conocimiento del tema o no la conocían muy bien. Sin embargo, a nivel de prensa, hubo muy poca certeza, se podría decir, de información.

Los hechos se produjeron el día, particularmente del asesinato de Rosa Del Águila de Soto, el día 12 de agosto del 1993. Normalmente ella siempre como dirigente o presidenta de la Coordinadora del Club de Madres, organizaban reuniones en diversos locales y ese día fue convocado una reunión en la casa de la familia, en nuestra casa, en Paucambarbilla, en Huánuco. Donde fueron convocados organizaciones de madres y algunos representantes de organismos públicos como el PRONAA o al alcaldesa, etc.

Tal vez como un preámbulo a esto, todos nosotros, los hijos mayores, yo y mayores que yo, ya estamos laborando, trabajando, ejerciendo una profesión y ese día particularmente. Bueno, en ese tiempo yo trabajaba fuera de Huánuco. Un día antes había llegado a Huánuco por cuestión laboral y porque estábamos trabajando un proyecto y ella me esperó con una noticia de que tenía que hacer o había canalizado un convenio con la Universidad Herminio Balizan para promover un consultorio médico, obstétrico en la Zona Cero y me decía de que le podía hacer un plano o un diseño para ella presentar este proyecto a la Universidad. Y fuimos ese día, precisamente el 12 de agosto a hacer este trabajo, cerca a mi casa , unas cinco o seis cuadras.

Luego de esto, almorzamos, fui a laborar igualmente. Pero, tal vez por la premura del tiempo, yo había olvidado un pequeño plano en mi casa y tuve que retornar a mi casa a las cuatro de la tarde. Cuando retorné a casa, encontré bastante gente en la puerta y ya sabía que ese día iba a haber reunión, posiblemente a las tres de la tarde.

Y, obviamente, yo me imaginé que había pasado algo ¿no?, en ese tiempo, normalmente los asesinatos eran casi diarios en Huánuco, en esta zona. Pero no me imaginé jamás que podría haber sido mi madre, mi señora madre. Y llegué a mi casa, estaba acordonado con policías, bastante gente fuera, las madres presidentas de los clubes que habían asistido estaban fuera y en las miradas de ellas yo descubrí que algo había pasado.

Bueno, entré a casa. En un principio no me dejaron entrar. Pero yo entré a la fuerza y mi madre estaba muerta. Estaba muerta en el salón de la reunión. Bueno, obviamente pensé que podíamos aún recuperarla y los policías me apartaron de ella, porque me dijeron bueno esta muerta y ya estaba el Fiscal ahí.

Y había un panfleto pegado en la sala que decía que fue asesinada por apoyar al gobierno, por traficar con las organizaciones de madres y con alimentos que se les daba a ellas.

Bueno, a nivel periodístico, se utilizó mal esa información porque precisamente ella no tenía nada que ver con repartición de alimentos. Ella era una líder ad honores y la prensa informaba que había fallecido la dirigente, la presidenta del Vaso de Leche, que no era así.

Y, incluso, el mensaje del panfleto que decía la hoz y el martillo y PCP. Decía que... mencionaba algo relacionado con el tema, no recuerdo muy bien. Bueno, en ese tiempo es bastante difícil descubrir o pensar. Sin embargo, tal vez las consecuencias que yo notaba, porque comprendía en ese momento lo que había pasado, era porque, como le decía un inicio, muchos líderes, muchos dirigentes de organizaciones de base o de organizaciones de distinto índole, trataban de ser captados por Sendero Luminoso y tal vez en ese marco que mi madre tenía principios ya definidos, que más veía la cuestión social y la necesidad de resarcir y de tratar de sobrellevar las necesidades a los más humildes de las organizaciones de clubes de madres.

Y lamentablemente, eso fue un... te podría... la causa de que jamás... aceptar a grupos subversivos radicales, grupos subversivos o grupos radicales que podrían someter a otra persona. Bueno, es un resumen de los hechos que han suscitado. Tal vez he obviado un poco el preámbulo porque espero de que la Comisión de la Verdad o algunas entidades que tuvieron a cargo la investigación como la Policía Nacional, podrían haber tenido alguna vez una respuesta real de las cosas.

Sin embargo, hasta la fecha, no se le tomó importancia al tema. A raíz de esa muerte, yo pude notar de que en la zona de Huánuco, fácilmente empezaron a desaparecer organizaciones sociales. Estaban en proyecto en ese tiempo la organización como la formación de una organización femenina departamental, también liderada por una conocida dirigente femenina, la señora Valeria Fretes. Y desapareció totalmente, organizaciones fuertes femeninas en Huánuco.

Y, obviamente, la Coordinadora Departamental de Club de Madres, sucumbió poco a poco porque tenían el temor de pasar lo mismo. En realidad nosotros en casa tratamos de... hemos tratado y lo hemos superado, hemos tratado de superarlo año a año este incidente y nunca jamás comprendimos por qué esté tan empecinada ella en... desde muy joven en formar clubes. Por ejemplo, en su adolescencia tuvo la oportunidad de formar el Club Social Deportivo Sucre, en Tarapoto, donde nació. Y normalmente deportista, siempre participaba en eventos como bicicletadas. Me acuerdo yo todavía era adolescente. Bicicletadas, maratones que organizaba Cafetal en ese tiempo, organizaban a nivel nacional.

La tendencia era a participar. Bueno, ella me decía participar y llegar último pero participar y hacerlo. Tal vez ese espíritu de dirigente innata. Nosotros no comprendíamos en casa. Sin embargo, apoyábamos a todo su trabajo en el aspecto moral, hasta económico a veces porque tenía que movilizarse bastante y viajar muchas veces a provincias.

Felizmente, mis hermanas mayores, profesionales y yo que empezaba a laborar, colaborábamos con ella. Pero para nosotros era un obvio lo que mi madre tenía. Y colaborábamos todos en eso, ¿no?, porque la mantenía distraída, la mantenía en contacto con la gente y traía mucha satisfacción el hecho de que podía convocar y podía también hacer actos benéficos.

Bueno, previamente a esto como dirigente social, el hecho de relacionarse con dirigentes de distintas entidades y tal con personas que se dedicaban a captar jóvenes para la subversión, tuve la mala suerte de que uno de mis hermanos desapareciera.

Bueno, es difícil hasta mencionar su nombre. Él era Carlos, desapareció pero tal vez la secuela más dolorosa en mi familia en casa es de que el más pegado a mi madre fue el último de nosotros. Era Jesús, que frente a, tal vez no a todos estos hechos él era un estudiante de derecho de la Universidad. Era el más pegado a mi mamá y el que siempre andaba con ella, porque estaba cerca, ¿no? estaba en casa, todavía no trabajaba, era estudiante.

Creo que a él le afectó más el hecho mismo de que las cosas como se dieron y él, estudiante se quedó, pues todos decidimos en familia salir de Huánuco, pero mi padre se empeñó en quedarse. Pese a amenazas que todavía venían, no sabíamos de donde, que siguió más o menos por dos años consecutivos.

Bueno, nosotros salimos, obviamente, a trabajar ¿no?, a buscar cada uno dentro de su mundo laboral a desarrollar actividades propiamente de cada uno. Y el último de mis hermanos se quedó con mi padre en Huánuco, en la casa donde siempre estábamos. Pero, a los dos años más o menos, en el 95, nosotros descubrimos que mi hermano tenía problemas ya. Había caído pues al mundo de las drogas. Era adicto.

Mis hermanas y nosotros hicimos todos los esfuerzos para recuperarlo. Estuvo en tratamiento, se recuperó totalmente. Estuvo en tratamiento más de un año en Lima. Mi hermana incluso dejó de trabajar todo un año para llevárselo a un tratamiento con los ahorros que teníamos.

Pero, igualmente, llegó a adquirir psicosis y no lo pudimos recuperar. En momentos en que él dejaba de estar en estado cata tónico, hablábamos del tema y él siempre decía que no quería ser carga al hogar y, bueno, uno de esos días desapareció. Varias veces se iba de casa. Una semana, dos semanas, un mes. Una vez lo encontramos en Lima, después de tres meses. Y el 98 desapareció y hasta ahora no sabemos de él.

Creo que, tal vez, dentro de la familia, nosotros ya hemos superado, tuvimos bastante apoyo entre nosotros de conversar el tema, afrontar estas dificultades y cada uno hizo, pues, desarrolló su actividad laboral propiamente dicha y en la actualidad tengo la satisfacción de decirles, pues, no solamente todo es malo. Creo que mis hermanas mayores y yo han logrado tal vez un espacio entre sus actividades y han podido desarrollarse muy bien hasta el día de hoy.

Tal vez un pedido mío sea de que al final todo esto quede como una lección ¿no?, de un modo de vivir y de liderar a un grupo humano, de entregarse sin ningún... tal vez, sin ninguna reserva a los ideales que uno tiene. Porque aún atentando gente contra la vida de unas personas, sencillamente no cambiarían el rumbo de una sociedad que quiere un desarrollo, que quiere algo mejor para futuro.

Tal vez, alguna vez se sepa la verdad como cualquier ser humano o cualquier persona cercana, familiar, quisiera saber. Tal vez no exigir nada a los que en ese tiempo cometieron un error, tal vez tampoco exigir nada a una sociedad peruana que se enfermó a raíz de toda la violencia que pasamos. Pero de ahora en adelante cada uno ha superado tal vez algunos traumas, ha pasado y se ha fortalecido más de las experiencias pasadas y solamente decirles a los señores comisionados de que yo no espero absolutamente nada más que saber o de tener una versión más cercana a la verdad, de modo que se pueda resarcir tal vez algún daño psicológico que escapa a nuestro control.

Sin embargo, agradezco yo la benevolencia que han tenido ustedes de escucharme y agradezco a ustedes por la labor que están desempeñando. Buenas tardes, muchas gracias.

Monseñor José Antúnez de Mayolo

Señor José Luis, nosotros somos los que tenemos que agradecerle a usted por esta manifestación tan hermosa que nos ha dejado de su... de parte de su mamá, que dejándolo todo ha sabido liderar y ha muerto precisamente por eso y también de parte de ustedes que han sabido sobreponerse a la

adversidad y ahora son lo que son. Nosotros, como Comisión de la Verdad, procuraremos investigar lo máximo y si se puede darle un alivio un poco mayor a lo que ya tiene usted. Le agradecemos muchísimo el bien que nos ha hecho.

Señor José Soto del Águila

Muchas gracias.

Doctor Salomón Lerner Febres

Que ha sido tan conmovedor como todos los que hemos recibido esta mañana. Vamos a suspender la audiencia para reiniciarla en la tarde. Se les ruega, por favor, si es que van a concurrir a esta sala, que estén presentes a las dos y cuarenta y cinco a más tardar. La audiencia comenzará puntualmente a las tres de la tarde. Se levanta esta sesión.